



Aventuras del "Arauco Domado"

Don Pedro de Oña al narrar en su "Arauco Domado" los sucesos de Quito, se convirtió en el cronista de ciertos hechos que habrían de tener trascendencia dos siglos después, cuando brotó en América del Sur la idea de la independencia. El, lo único que pretendía era manifestar la prudencia administrada por el Virrey don García Hurtado de Mendoza para reprimir aquella actitud rebelde. Denuncia, sin querer hacerlo, que en ciudades muy principales había afanes revolucionarios con los que simpatizaban las diversas clases sociales. La chispa encendida en Quito prendía en Callao, Cuzco, Arequipa, Cavaña y Chuquibambilla. Jamás pensó que, por deca, de tan singular, habría de ser detenido en Callao por orden de la justicia de Lima, desembarcado de la nave que estaba pronta a zafar y en la que iba a iniciar viaje con destino a Juan de Bracamoros, para asumir el importante cargo de Corregidor.

Don Pedro quiso publicar su "Arauco Domado" después de que don García, su héroe, hubiera abandonado el Virreinato. ¿Qué nadie pudiera pensar que abrigaba segundas intenciones utilitarias? Lamentable propósito, porque al momento de ocurrir la detención, don García se encontraba en Madrid y lo substituía don Luis de Velasco; de tal manera que no pudo ayudar a su patriarista en momentos tan cruciales. Además de la detención del autor, fue recogida la edición del libro ya impreso y perseguido el editor. Desagradable sorpresa, por cierto, porque el "Arauco Domado" había reunido los principales requisitos exigidos para ser publicado; pero, desgraciadamente faltaba la autorización del Ordinario Eclesiástico.

Don Pedro conoce y admira a don García desde los tiempos de su Gobernación en Chile. Nació hacia 1570, su tierra natal fue la ciudad de los Contines, en territorio araucano, "en el último término", llamada así por don Pedro de Valdivia. Es curiosamente, la última fundación hecha por el conquistador en esos lugares. Don García, en su incursión por Arauco, al repoblarla, la llamó de los "Infantes de Engol", terminando, finalmente por llamarse simplemente Engol. Allí pasó su infancia y los primeros años de su juventud. Domina la lengua araucana y conoce muy de cerca sus costumbres.

En el "Arauco Domado" predomina

el deseo de don Pedro de Oña de salvar la omisión que, voluntariamente, hizo don Alonso de Ercilla del "mozo capitán acelerado" (alusión que en "La Araucana" hace de don García). Don Alonso no olvidó, y menos perdonó, aquel incidente en que estuvo a punto de cortar la cabeza bajo la cuchilla del verdugo...

Quiénes autorizaron la publicación del "Arauco Domado" no repararon en la gravedad de los hechos de Quito y sus efectos. Y don Pedro, más ingenuo que poeta, no midió sus entusiasmos. Ercilla en la presentación de "La Araucana" expresa: "Y, cierto es cosa de admiración que —los araucanos— con puro valor y porfiada determinación hayan redimido y sustentado su libertad". Don Pedro, al referirse a los sucesos comentados hace un símil. Exclama: "¡Tanto como esto puede el amor a la patria!"

Pero a todos sus afanes, de Oña no logró su principal objetivo: sacar del olvido a don García, al que lo había condenado Alonso de Ercilla. En cambio, logró entregarnos una buena crónica de la sublevación de Quito.

Renovó, don Pedro, la petición de licencia para la publicación de su poema en 1596. Fue autorizado y recién nueve años más tarde, "Arauco Domado" salió de las prensas de Juan de la Cuesta que, paralelamente imprimieron la primera parte del "Fuenteovejuna" de don Quijote de la Mancha. Los estentóneos triunfos del héroe de Pedro de Oña no lograron, siquiera compararse con los fracasos del héroe de Cervantes.

Pedro de Oña es el primer poeta nacional cuyo fama traspasó los límites del Nuevo Mundo para alcanzar la península. En España los escritores lo reciben con halago: como el hermano nacido al otro lado del mar, "Arauco Domado" fue leído con interés, profusamente, a tal punto que nueve ingenios hispanos, entre los que figuran los nombres de Juan Ruiz de Alarcón, Guillén de Castro, Mira de Amescua y Luis Vélez de Guevara, escribieron en colaboración "algunas hazñas de las muchas de Don García Hurtado de Mendoza". Lope de Vega, cuya estimación por Pedro de Oña está rubricada en el "Lauri de Apolo", escribió una comedia con el título de "Arauco Domado".

La Prensa, Antioch, Punta Quevedo, 10-X-1949, p. 3. 70 7103

Aventuras del "Arauco domado" [artículo] C.V.L.

Libros y documentos

AUTORÍA

C.V.L.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aventuras del "Arauco domado" [artículo] C.V.L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile